

# Salarios y desigualdad en América Latina y el Perú

---

*Humberto Campodónico*

---



EL ÚLTIMO INFORME DE LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT), titulado “Informe mundial sobre los salarios 2008/2009”<sup>1</sup>, trae noticias bastante desalentadoras. Dice que del 2001 al 2007, “los salarios medios reales crecieron en un 1.9% al año o menos, en la mitad de los países analizados”. Lo que es bajísimo, ya que estos son los años de auge del crecimiento económico mundial.

El comportamiento de América Latina fue bastante inferior al promedio, pues en la región los salarios solo crecieron el 0.3% en este periodo.

Dice el informe que según las nuevas estimaciones para el 2009 (que ya toman en cuenta el decrecimiento económico mundial), “los salarios reales de los países industrializados caerán en un 0.5% y que el crecimiento salarial mundial aumentará hasta un máximo de 1.1%”<sup>2</sup>. El informe no da la cifra para América Latina, pero de acuerdo a lo sucedido en años anteriores, lo más probable es que los salarios caigan, como en los países industrializados.

---

1 Resumen ejecutivo del Informe mundial sobre salarios, 2008/2009. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2008. Ver [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms\\_100795.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_100795.pdf)

2 Ver [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms\\_100795.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/publication/wcms_100795.pdf)

En el Perú ha sucedido lo mismo. Así, por ejemplo, medido en números índice, según el Ministerio de Trabajo, el salario obrero estaba en 81.4 en marzo del 2001 (como el año base es 1994 = 100, se ve que los salarios habían perdido poder adquisitivo de 1994 al 2001) y en diciembre del 2007 aumentó a 86.7. Esto nos da también una tasa de crecimiento del 1.3% anual. Lo relevante aquí, en negativo, es que pasados los años de crecimiento económico, los obreros ni siquiera están cerca de lo que ganaban en 1994.

El informe de la OIT continúa diciendo que los salarios crecieron menos que el PBI per cápita, lo que indica que los salarios están creciendo menos que la productividad. Así, en el periodo 1995-2000, por cada 1% de crecimiento del Producto Bruto Interno (PBI) per cápita, los salarios crecían en 0.8%, pero del 2001 al 2007, esa relación cae a 0.72%.

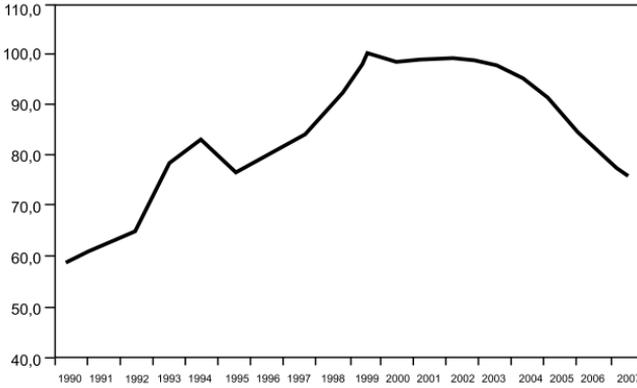
Esta caída es muy grave porque el argumento “oficial” es que los salarios no deben crecer más que la productividad, pues eso determina la caída en la rentabilidad de la empresa y también puede provocar inflación. Pero como eso no ha sucedido, lo que está pasando es que las ganancias de productividad se la quedan los empresarios y no los trabajadores.

En el Perú la cosa es peor. Según el Marco Macroeconómico Multianual 2009-2011<sup>3</sup>, del Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), la productividad subió nada menos que de 100 a 128 del 2001 al 2007, mientras que el Índice de Costos Laborales bajó de 100 a 78. Otra vez, la ganancia de productividad no favoreció a los trabajadores.

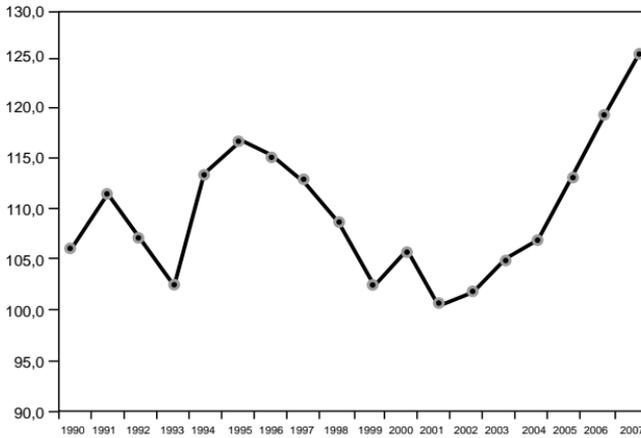
---

<sup>3</sup> Marco Macroeconómico Multianual 2009-2011. Del crecimiento económico al bienestar social. Lima: MEF, 2008. [http://www.mef.gob.pe/ESPEC/MMM2009\\_2011/MMM\\_2009\\_2011.pdf](http://www.mef.gob.pe/ESPEC/MMM2009_2011/MMM_2009_2011.pdf)

**Costo laboral unitario  
(Índice 2001=100)**



**Productividad del trabajo  
(Índice 2001=100)**



Fuente: Macroeconómico Multianual 2009-2011.

El informe de la OIT no hace una comparación del poder adquisitivo de los salarios de los diferentes países. Si lo hiciera, se vería que el nivel de salarios peruano es mucho menor al de países similares de la región.

En efecto, en el Perú el peso de los alimentos es el 47.5% de la inflación que mide el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), sobre la base de un ingreso de S/. 1,200 soles mensuales para una familia de 5 personas. Este 47.5% es enormemente alto comparado con Brasil, Argentina, México, Venezuela, Chile y Colombia (ver cuadro), donde el peso de los alimentos en la canasta promedio es muchísimo menor.

En esos países el porcentaje del salario mensual promedio que se destina a la compra de alimentos, está entre 22 y 28%, en Lima, es el 49%. Esto quiere decir que los salarios son bajísimos y que los trabajadores tienen menos dinero para el resto de su canasta familiar.

***Inflación en América Latina:  
Alimentos Vs resto de la canasta***

País	Peso de Alimentos (en %)	Tasa de Inflación (en %)		
		Alimentos	Resto	Total
Brasil	21.0	10.8	2.8	4.5
Argentina	22.0	8.6	8.5	8.5
México	22.7	6.0	3.2	3.8
Venezuela	24.9	30.9	19.7	22.5
Chile	27.3	15.2	5.0	7.8
Colombia	29.5	8.5	4.5	5.7
Perú	47.5	6.1	1.9	3.9

Fuente: Perea, Hugo. Metas de inflación en Perú: retos, disyuntivas y factibilidad del régimen. Trabajo realizado para el Grupo sobre Macroeconomía, Crecimiento y Competitividad del Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES). Lima: Banco Continental, julio de 2008\*.

\* Ver <http://www.cies.org.pe/files/grupo-macro/politica-monetaria-perea.pdf>

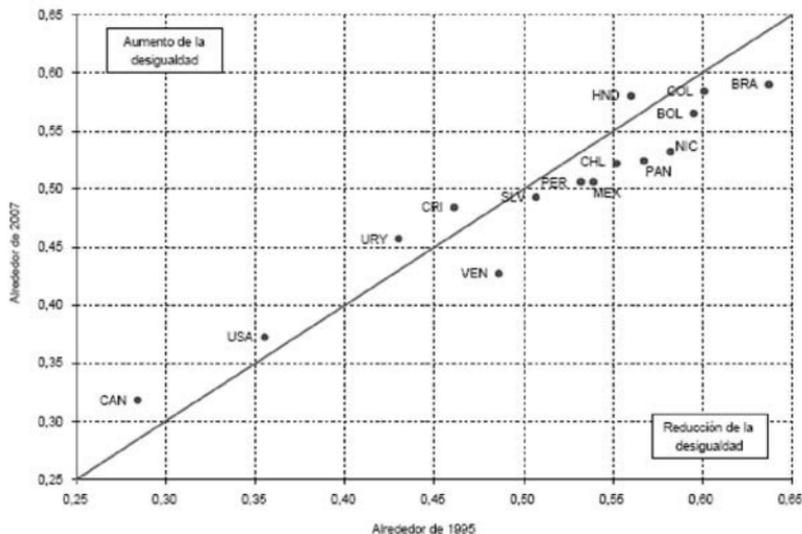
Esto no se debe a que los alimentos en el Perú sean más caros que en los otros países, pues el nivel promedio de precios de los alimentos es parecido. La cuestión es que en el Perú la pobreza es más alta y el salario es más bajo, por lo que se destina una mayor porción de los ingresos en alimentos. A lo que se agregan tres elementos que agravan la situación: 1) que para los sectores pobres D y E de Lima, según cálculos de Apoyo, el peso de los alimentos en la canasta es de 55 y 59%, respectivamente.

El informe nos dice que ante esta situación, es clave fomentar políticas que disminuyan la agravación de la desigualdad inherente al estancamiento de los salarios. Pero esto tampoco ha sucedido, a pesar de que el crecimiento del PBI desde el 2001 hasta el 2008 ha sido de 60%.

Un reciente informe de la CEPAL nos dice que la desigualdad en el Perú del 2001 al 2007 se ha mantenido estancada. La desigualdad se mide con el llamado Coeficiente de Gini, que es un índice que va de 0 a 1 (mientras el índice es más alto, mayor es la desigualdad). En el siguiente gráfico se aprecia que en Canadá y EE.UU. el coeficiente de Gini en 1995, era de 0.28 y 0.36 (se mide en el eje horizontal), lo que determina una desigualdad baja. Pero en el 2007, la desigualdad en Canadá y EE.UU. aumenta a 0.32 y 0.39 (se mide en el eje vertical). Lo que quiere decir que la desigualdad ha aumentado. Pero, ojo, véase que el nivel de desigualdad es bajo.

Lo contrario sucede en otros países de América Latina. Por ejemplo, en el Perú, el Gini de Perú era de 0.53 (casi el doble de Canadá), mientras que la desigualdad en Brasil era de 0.64 (una de las más grandes del mundo). En el 2007, el Gini de Perú baja a 0.51 y el de Brasil baja a 0.59. Así las cosas, tenemos que en el Perú la desigualdad baja 0.2 y en el Brasil baja 0.6. En general, lo que se aprecia en América Latina es que en los años de gran crecimiento, apenas si se redujo la desigualdad.

*Las Américas (15 países), evolución de la desigualdad,  
1995-2007a*  
(Índice de Gini, valores entre 0 y 1)



Fuente: 5ta. Cumbre de las Américas 1994-2009. Indicadores seleccionados. Gráfico 27. Puerto España: CEPAL, 2009<sup>4</sup>.

Por eso, para que se reduzca la desigualdad es importante que haya una mayor proporción de cobertura de negociación colectiva y de instituciones que regulen el nivel del salario mínimo. En el Perú, donde todavía impera el marco legal laboral de la época de Fujimori, estamos muy lejos de esos objetivos. Y sin cambios legales ni políticas activas, la cosa no mejorará. Tampoco existe un seguro de desempleo ni una pensión no contributiva para los ancianos de las regiones pobres, como sí sucede en otros países de la región.

Para terminar, cuando se celebraba “la gran fiesta” del crecimiento económico mundial, los trabajadores se quedaron en

<sup>4</sup> Ver <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/5/35755/2009-156-Indicadoresseleccionados-WEB.pdf>

---

la puerta. Desde adentro, los dueños de la fiesta les decían que así debía ser, que debían ser pacientes y esperar que les llegue el “chorreo”. Pero sucede ahora que la fiesta ya se acabó, y no solo no habrá “chorreo”, sino que les espera una mayor pérdida de salarios. ¿Hasta cuándo?